

## Helmut Pahlke (Geb. 1949)

### En primer lugar, siempre el trabajo.

Él siempre dijo que no quería llegar a ser pensionista, qué iba ha hacer sin un trabajo?

Hijo de un fabricante de dulces que una sastre, Helmut pasó los primeros años de su vida en una villa de Heilsee, cuidado por su niñera, pero no bien protegido. La madre le imponía castigos muy disciplinarios mientras su padre le daba a entender que no llegaría a mucho.

Cuando la fábrica de chocolate se declaró en quiebra, la familia se mudó a un piso de alquiler en Moabit. Cuando sus padres se divorciaron, Helmut entró en una profunda crisis. Se trasladó entonces, por su propia cuenta, en un internado para niños con problemas de educar.

Tenía un don, sabía dibujar y coser. Pero interrumpe su apredizaje como decorador de escaparates ya que su padre lo consideraba " un trabajo de gays", al cual le resultaba indiferente tanto que hubiera interrumpido su aprendizaje como que le gustara el boxeo. Y como último recuerdo de esta relación, una última imagen: su padre, al borde de la muerte, Helmut corre al hospital. Cuando consigue llegar hasan el vestíbulo, su padre yace muerto en la cama.

En la escuela de enfermería conoce a la que sería su futura esposa, Brigitte. Tuvieron su primer hijo cuando todavía no habían terminado la formación, y después vendrán otros cuatro más. En la educación de éstos estuvo poco involucrado, él se encargaba mas del "caso práctico": construía literas para sus hijos, reparaba la lavadora y el coche, hacía de choffeur en su pequeño coche, llevando en el al grupo de ninios, y al perro sobre una Styr-Puch. Pero en primer lugar, estaba el trabajo.

Durante muchos años trabajó como enfermero en el hospital de Moabit, en la parte de "Steri", llamado así al departamento dedicado a la esterilización de los instrumentos, donde son limpiados y liberados de todo tipo de microbios. Como responsable de departamento apenas podía estar en casa, algo que en su matrimonio no fue muy bien recibido. Ya que él detestaba las vacaciones, en Navidades les daba a sus empleados días libres quedándose él, haciendo dobles turnos. Es posible, que en el trabajo recibiera más aprobación que en casa, por lo que se sentía más cómodo entre aparatos y personas que en él trabajaban.

En el año 1995 Helmut y Brigitte se divorciaron, pero esa no fue razón por la que no quedaran para comer ganso, fortaleciendo así, su amistad.

A partir de ahí fue cuando Helmut se empezó a dedicar totalmente a su trabajo.

Junto con el ingeniero y médico Dr. Thomas Fengler, fundó una empresa. En esta trabajaban el problema de cómo podrían ser limpiados los nuevos intrumentos de medicina, para que tuvieran el mínimo desperfecto posible. Con ello, negociaban con los fabricantes cómo desarmar los instrumentos y la importancia de la regulación de los equipos de limpieza.

Cuando había que hacer algún experimento, Helmut dormía en el laboratorio y, si hacía falta, probaba con su propio brazo un nuevo desinfectante para comprobar su eficacia. Pronto fueron aclamados por toda Alemania y fueron tratados como expertos cuando de un problema en la higiene de un hospital se trataba.

Su companiero Thomas se convirtió en su mejor amigo, y fue entonces cuando descubrió el verdadero significado de tiempo libre. Juntos iban a conciertos de Rock y aprovechaban sus viajes de negocios para hacer turismo por diferentes ciudades. Y aunque en esos momentos no trabajara, estaba feliz.

En los últimos años también recuperó un poco su vida familiar. Disfrutaba del tiempo que podía pasar con sus tres nietos, a los que cariñosamente bromeaba llamándoles " Drei Ekel", un juego de palabras alemán que podría traducirse como "mis tres disgustos".

A los viajes que realizaba con sus hijos mayores, siempre le acompañaba su portátil y se ponía nervioso cuando no tenía cobertura en el móvil. Pero con el tiempo, aprendió a relajarse.

Viajaron al Cabo Norte y a Hungría, y estaban planeando un viaje a Islandia con un camión que estaban preparando todos juntos.

A lo mejor le hubiese gustado la vida de jubilado, pero no le quedó tiempo para descubrirlo. El cáncer fue encontrado demasiado tarde. Su último deseo era llegar hasta el viaje de Islandia, pero no lo consiguió.

*Candida Splett*